



**Lunes 15 agosto 2016 Solemnidad de la
Asunción de la Virgen María
Santo Evangelio de Jesucristo según
San Lucas 1,39-56.**

María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: "¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi

Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor". María dijo entonces: "Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi Salvador, porque el miró con bondad la pequeñez de tu servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz". Porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre". María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa.

Palabras de nuestro Padre y Fundador

"Exclamó en alta voz", esto es: comenzó a profetizar. Todo esto ocurrió después que María saludó a Isabel. Caminos marianos son siempre caminos de bendición. ¿Qué comunicó Ella a Isabel, a Juan en el seno materno, a Zacarías? También nosotros quisiéramos que María nos saludara para ser nosotros también "llenos del Espíritu Santo" y como Isabel conocer toda la grandeza de María y exclamar llenos de admiración: "¿De dónde a mí esto?"; ¿de dónde viene el que podamos conocer y recibir la riqueza de María? Ojalá quisiera María comunicarnos conocimientos tan profundos como los expresados en las palabras de Isabel" (María en el plan de Dios 1941)